

POLITICA

▼ PRESIONES

En Bolivia hay libertad de prensa, pero también formas sutiles de presión contra los medios de comunicación.



▼ PERIODISTAS

Todos los periodistas son libres de entrar en la política, pero deben estar conscientes que es un viaje sin retorno.

La prensa boliviana está en una de sus mejores etapas

Periodismo corre el riesgo de caer en manos de los políticos

El periodismo boliviano se encuentra en una de sus mejores etapas investigando y denunciando hechos de corrupción y defendiendo los derechos de los ciudadanos, con alto profesionalismo, según el prestigioso comunicador social y escritor, Luis Ramiro Beltrán.

Sin embargo, advierte que se corre el riesgo de volver a tener un periodismo manipulado y partidario en manos de los políticos, que han entrado en la carrera de comprar medios de comunicación, aunque éste no sea un buen negocio.

Luis Ramiro Beltrán conversó con OPINION, sobre los "embates" de la política y el periodismo:

O.- ¿Qué opinión le merece el hecho que muchos políticos tengan el afán de comprar medios de comunicación?

RB.- Todo ciudadano puede comprar la empresa que pueda. No constituye un pecado, ni un delito, pero no es deseable que los políticos adquieran medios de comunicación, porque obviamente los compran para ejercer persuasión en favor de sus intereses y partidos.

Una larga experiencia en Bolivia nos enseña que eso no es deseable, porque el periodismo boliviano como el de toda América Latina, comenzó siendo muy político.

Por ejemplo, el periodismo de los 15 años de pasquines libertarios, de lucha contra la dominación española y los periódicos españoles que implantaron su hegemonía en toda la República, continuaron hasta la Guerra del Chaco.

Hasta entonces los periódicos bolivianos fueron eminentemente partidarios, pertenecían a caudillos y agrupaciones y lo que hacían era fundamentalmente pelear unos con otros; la información objetiva como tal no podía existir, porque estaba todo teñida por sus pasiones políticas.

Se llegó a superar ese modelo, después de la Guerra del Chaco. Desde tempranos años 40 comenzó a



■ Luis Ramiro Beltrán.

surgir un nuevo modo de hacer periodismo, no partidario no dependiente de un determinado grupo ni de un caudillo.

O.- ¿Esto significa que se podría volver a un periodismo partidario?

RB.- La tendencia actual es regresiva. La información corre serio peligro de ser manipulada por intereses políticos electoralistas.

En este caso ¿qué puede esperar el lector?, sino la manipulación de la información y un exagerado interés de persuasión para determinado partido o líder.

En este sentido, que los medios de comunicación caigan en manos de políticos es malo para el pueblo, porque, distorsionan más de lo ordinario la información,

desaparece la intención de objetividad.

Otra cosa es que en Bolivia ya ha desaparecido el periódico oficial que defendía al gobierno, el último fue La Nación del MNR. Desaparecieron, porque la misma gente los rechazó.

O.- ¿Puede la población asumir algún tipo de defensa, ante la persuasión política de algunos medios de comunicación?

RB.- Claro que sí, lo que los políticos están haciendo, para mí es un mal negocio, gastan un montón de plata para hacer una inversión. Pero apenas la gente se da cuenta que hay de por medio una tienda política, deja de leer ese periódico o ver y escuchar ese canal o radioemisora, los únicos que

leen son sus partidarios, pero no llegan a las masas.

Además, es cierto que los medios de comunicación tienen poder, influencia en la comunidad, pero no es un poder irrestricto ni avasallador, la gente no puede ser totalmente manejada por los medios de comunicación, la gente aprende a leer críticamente la información. Entonces el poderío de los medios es importante, pero relativo.

Además, al comprar o influir en medios de comunicación, los políticos le hacen un flaco servicio al país, porque una vez que acaban la elecciones o termina la gestión de gobierno se cierra o debilita el periódico o medio.

O.- ¿Cómo ve el manejo

LUIS RAMIRO BELTRAN S.

- ▼ Nació en Oruro el año 1930.
- ▼ Es periodista, escritor y comunicador social.
- ▼ También es investigador social y promotor del desarrollo nacional.
- ▼ Ejerció labores como periodista en el periódico "La Patria" de Oruro, "La Razón" de La Paz, radio "El Cóndor".
- ▼ Trabajo en relaciones públicas, propaganda política y publicidad.
- ▼ Fue el primer guionista profesional del cine boliviano, en la película "Vuelve Sebastiana" del director Jorge Ruíz.
- ▼ Obtuvo en 1970 el doctorado en comunicación y sociología en la Universidad del Estado de Michigan.
- ▼ En 1984 le confirieron el doctorado "Honoris Causa", en la Universidad Católica Boliviana y la Universidad Técnica de Oruro.
- ▼ En 1983, fue el primer ganador del Premio McLuhan-Tele-globe del Canadá.
- ▼ A su curriculum se suman, una serie de publicaciones y participación en seminarios nacionales e internacionales.

del tema político en la prensa?

RB.- La política es un eje noticioso, a veces exagerado, pero yo creo que el manejo que se hace actualmente es informativo, más eficaz que hace 10 ó 15 años. Hay una evolución en la técnica del periodismo boliviano que le permite manejar mejor cualquier información, con mayor profesionalidad. Los diarios de conducta independiente, dan el contexto que antes no había, los antecedentes, hacen síntesis muy adecuadas, la información específica en la política está siendo muy bien manejada.

Además en un solo diario se puede encontrar la opinión de muchos columnistas de las más diferentes tendencias, lo que permite a la gente también escoger con quién identificarse.

O.- Sin embargo, todavía existen presiones sobre la prensa...

RB.- En comparación al pasado, disfrutamos de libertad de prensa y libertad de expresión; a partir del 82 hemos recuperado esas libertades. Sin embargo, los gobernantes de cualquier tiempo, militares o civiles, siempre esperan la subordinación y alabanza del periodismo, no tienen tolerancia a la crítica ni la oposición, pese a que la base de una democracia verdadera es la tolerancia a la crítica.

Si bien hace muchos años no se da la violación de la libertad de prensa, con la

censura, la clausura, el exilio o la tortura de los periodistas; ahora hay otras formas de presión más sutiles, sobre todo de parte del gobierno y las instituciones públicas. Son técnicas menos visibles, más sutiles, pero no menos peligrosas, que apuntan principalmente al aspecto económico de los medios.

O.- ¿En su opinión es saludable que un periodista sea militante de un partido?

RB.- Como ciudadano libre y en un régimen democrático, el periodista tiene todo el derecho de ser un militante o dirigente político. Pero la pregunta es ¿vale la pena?, yo me temo que no. Un periodista que quiera ser candidato ya no va a manejar la información como se debe, sino en función de su partido, aunque ello vaya en perjuicio del resto de la comunidad.

El periodista pasa a actuar simplemente como un político cualquiera, deja la esencia, la raíz de su profesión que es la búsqueda de la equidad. Si un periodista se lanza a la política y si pierde, es muy difícil que vuelva porque la gente ya no confiará en él. Ahora si gana tampoco es muy diferente porque entra en la vorágine del poder represivo.

Yo considero que todos los periodistas son libres de entrar en la política, pero aquel que lo haga tiene que estar consciente de que puede ser un viaje de una sola vía, sin retorno.